

como porque los gobernadores de los Estados ni aun en el uso de facultades extraordinarias pueden celebrar contratos que la constitucion ha reservado á los poderes de la Union, sin que pueda alegarse por los interesados, que la providencia contra la que solicita el amparo importa violacion alguna de las garantías consignadas en el escrito de queja. Con tales fundamentos se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Sonora cuya parte resolutiva dice: «La justicia de la Union no ampara ni protege á D. Walterio Simon representante de los antiguos empresarios de la casa de moneda de Hermosillo, contra la suprema orden de 26 de Agosto último que dispuso, fuese administrado dicho establecimiento por el gobierno, nombrado al efecto director de él al C. Florencio Monteverde.»

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de su origen con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el tomo.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Abril primero de mil ochocientos setenta y dos.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de Guanajuato contra Eutimio Robles, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El gefe de hacienda, en ejercicio de la promotoría fiscal, dice:

Este proceso comenzó á animarse contra Eutimio Robles en el juzgado de letras de Silao, en virtud de habérsele aprehendido el 10 de Diciembre próximo pasado por el guarda Baltasar Rodriguez, á consecuencia de una denuncia que se le hizo por el C. Atanacio Vargas de que á este, le habia intentado cambiar un peso de cobre, y registrado por el aprehensor, al capturarlo se le encontró otro peso tambien de cobre y uno bueno.

Las diligencias hasta ahora practidas, son la mejor justificacion del hecho que acaba de exponerse; pero entrando al análisis de ellas, no prestan méritos suficientes para seguir adelante la causa, que debe cortarse en el estado que tiene por medio de un sobrecimiento y restituir al procesado su libertad bajo de fianza.

Es cierto que el cuerpo del delito de portacion de moneda falsa está acreditado con la existencia de estas, la fé judicial, el reconocimiento de peritos, la confesion del acusado y la declaracion del aprehensor y del C. Atanacio Vargas; pero tambien lo es, que la portacion de las piezas de cobre, por parte del supuesto reo, no consta probado en autos que sea maliciosa; pues aunque pudiera decirse que bastaria para el efecto lo dicho por Vergas á quien se refiere el guarda Rodriguez, tal aseveracion no merece fé conforme á las leyes, por su singularidad, y está desmentida por el acusado, sin que haya ninguna otra cosa que contribuya á corroborarlo. No carece de verosi-

militud la excepcion que hace valer el procesado, respecto á la portacion de las monedas, y como fuera de lo atestado por Vargas no existe, como queda dicho, otra cosa que pueda al menos persuadir el ánimo, de la malicia de aquel, es inconcuso que por la explicacion que ha hecho de la procedencia de los dos pesos falsos, ha adquirido derecho para que se le acepte su excepcion.

El hecho que sirvió de queja al testigo Vargas, no constituye el delito de circulacion de falsa moneda, jurídicamente hablando; pues que no siendo aquel comerciante ni habiéndose introducido la moneda al comercio en cualquiera otra parte, estando probado que el procesado ni siquiera llegó á desprenderse de la moneda, su responsabilidad seria la de un fraude frustrado pero nunca un delito tan grave como el que se supuso.

La simple portacion de moneda falsa que no esté acompañada de acto alguno de circulacion ó connivencia con el fabricante, no es punible, pues que aun conforme á la ley 4ª tít. 17 part. 3ª se requiere para que la portacion se considere como delito, que haya malicia por parte del que trae la moneda, y no encontrándose Eutimio Robles; en ese caso, segun se ha dicho anteriormente, la presente averiguacion debe darse por terminada en virtud de faltar la base del procedimiento.

Resumiendo todo lo expuesto, este ministerio fiscal, pide al juzgado se sirva sobreseer en estas diligencias por falta de delito y disponer que Eutimio Robles sea puesto en libertad desde luego.

Los muchos negocios que ha tenido que despachar en su oficina el funcionario que suscribe, le impidieron evacuar cuanto antes el traslado que se tiene corrido de este proceso.

Guanajuato, Enero once de mil ochocientos setenta y dos.—*José Severiano P. de Leon.*

Otro pedimento del C. promotor fiscal.

C. Juez de Distrito.

El gefe de hacienda en ejercicio de la promotoría fiscal, dice:

No habiendo tenido á bien el juzgado sobreseer en la presente causa, segun lo solicitó en su pedimento del día 11 del corriente, y abrigando aun el funcionario que suscribe la misma opinion que en aquel manifestó de que los méritos que arroja la averiguacion no son suficientes para imponer pena al procesado y que en consecuencia debe restituirsele su libertad, al propio juzgado pide se sirva absolver del cargo á Eutimio Robles, en atencion á las razones que se hacen valer en el pedimento ya expresado, y mandar que desde luego se le ponga en libertad bajo de fianza, mientras que por el superior se revisa el fallo.

Guanajuato, veintisiete de Enero de mil ochocientos setenta y dos.—*José Severiano P. de Leon.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, doce de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la presente causa instruida por portacion de moneda falsa, contra Eutimio Robles, casado, de cuarenta y dos años, obrajero, originario y vecino de Querétaro; y considerando: que el hecho de la portacion de falsa moneda está plenamente comprobado con la propia confesion del procesado, con el testimonio del aprehensor C. Baltazar Rodriguez, con el de Anastacio Vargas, con la calificación pericial de los dos pesos de cobre hallados en poder del encausado, y con la fé judicial que de ellos se dió; considerando: que para reputar como malicioso este hecho, no aparecen en el sumario otros datos que el aserto de los dos nominados testigos, uno de los cuales (Rodriguez) sostiene que Robles se rehusaba á mostrar y abrir la mano derecha, en

la que tenia uno de los pesos falsos que se le recogieron; y el otro, (Vargas), asegura que el acusado pretendia le cambiase un peso de cobre por moneda menuda; considerando: que las declaraciones de estos testigos, en cuanto tienden á probar la intencion dolosa del presunto reo, por ser singulares no merecen fé, supuesto que no se hallan en las condiciones de la prueba privilegiada que establece la ley 4ª tit. 8º lib. 12 de la Novísima Recopilacion; y en consecuencia, debe tenerse como no maliciosa la portacion de que se hizo cargo á Robles; considerando: que conforme á la práctica de los tribunales federales y el espíritu de la ley 4ª tit. 17 lib. 9 de la Novísima Recopilacion, que exige no solo la tenencia, sino tambien el expendio de las monedas falsas, para castigar al tenedor de ellas, no debe imponerse pena alguna á la simple portacion, cuando no es maliciosa, ni está adiniculada con la connivencia con los fabricantes, ó con algun acto de circulacion; por estas consideraciones, y fundado en las citadas leyes, el C. juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de absolverse y se absuelvo del cargo de portacion de moneda falsa á Eutimio Robles, á quien se pondrá en libertad desde luego, bajo la fianza que corresponde, ó bajo de simple caucion protestatoria si no tuviere quien lo fie. Notifíquese este fallo á las partes, y previa su citacion, remítase el proceso á la superioridad, para los efectos legales. Así el C. juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres—Luis G. Medina.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal del
Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado del Tribunal de Circuito.
El Promotor fiscal dice: que con motivo de haber dado aviso el C. Anastacio Vargas de que Eutimio Robles andaba tratando de poner en circulacion un peso falso,

se procedió á formar la presente causa en Silao de la Victoria en 11 de Diciembre del año próximo pasado, fojas 1 y 2. El aprehensor Baltasar Rodriguez declara, que el domingo 10 del citado mes y año le dijo Anastacio Vargas, que un individuo que le designó acababa de quererle cambiar un peso falso: que fué en su seguimiento, lo detuvo y le encontró los pesos falsos que corren agregados á esta causa, fojas 2 y 3. Vargas declara de entera conformidad con el anterior, fojas 4 y 5. El detenido confiesa llamarse Eutimio Robles, ser suyas las monedas referidas y haberlas adquirido legalmente como producto de la venta de una frazada que hizo á unos desconocidos, fojas 6, 7 y 8. Reconocidas las monedas por los peritos respectivos, resultaron ser falsas, fojas 11 y 12. El C. Juez de Distrito absolvió al acusado en auto pronunciado en la ciudad de Guanajuato en doce del presente.

“Contra el tenedor de la citada moneda obra la presuncion de monedero falso, cómplase ó expendor (3); y será mas fuerte si no manifiesta con legalidad el sugeto de quien la hubo (4); pero se enerva y destruye el indicio, siendo pequeña partida y que reside en hombre de notoria probidad, comerciante, cambista ó que por su oficio ú ejercicio maneja dinero.” (Vilanova, Materia criminal forense, Observ. capítulo 6 número 4).

Por lo que el promotor fiscal dice: Que con fundamento de la ley 12 tit. 14 part. 3ª y doctrina de la Curia Filipica, parte 3ª párrafo 15 y Antonio Gomez 3, var. resol. capítulo 12, se confirme la sentencia absolutoria de 1ª instancia.

Querétaro Febrero veintinueve de mil ochocientos setenta y dos.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro Febrero veintitres de mil ochocientos setenta y dos.

Vistos: el C. jefe político de Silao de la Victoria consignó la mañana del diez de Diciembre del año próximo pasado á Eutimio Robles, casado, de veinticuatro años, obragero y vecino de esta capital, ante el Juez de letras de aquella ciudad, con motivo de haberse aprehendido al reo dos pesos de cobre galvanizados de plata, falsos, cuya calificación fué hecha por los peritos Lucio García y Francisco Barbosa, cuya portación y solicitar Robles cambio de uno, sirvió de precedente para la formación de este proceso, mediante el delito de portación y circulación de moneda falsa.

El reo está confeso en el primer extremo, es decir, que portase los dos pesos falsos, excepcionándose con haberlos adquirido en unión de otro bueno que se le aprehendió y dos reales que gastara, de unos arrieros procedentes de Guanajuato, como precio de una frazada que les vendiese, cuya excepción no justificó, quedando en consecuencia existente el hecho de portación enunciado, ó lo que es lo mismo, el fundamento de la causa que como se ha dicho, sirvió de base á la aprehensión del reo; mas sin que la criminalidad de Robles se halle demostrada por el dicho de Atanacio Vargas que refirió que aquel le solicitaba cambio con uno de los pesos falsos, ni por lo referido por Baltazar Rodríguez, quien dijo que al hacer la aprehensión ocultaba un peso falso que portase en la mano, cuyas declaraciones son relativas á diferente objeto y singulares en sí mismas, en cuyo caso, no han podido servir para demostrar la circulación de moneda falsa que es lo que en sí constituye el delito de esa especie y no la simple portación susceptible de distintas explicaciones, sin que tampoco existan las condiciones y otros requisitos que constituyen la prueba privilegiada que basta para imponer pena, según lo designa la ley 4ª tit. 8 libro 12 Nov. Rec.

Por todo lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, por los méritos y fundamentos que vierte

y sirviendo de apoyo la ley 26 tit. 1ª partida 7ª fallo:

Se confirma la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guanajuato á doce del presente mes y se absuelve á Eutimio Robles del delito de circulación de moneda falsa de que se le hizo cargo. Notifíquese, y ejecutase librando la Secretaría los recaudos que corresponden, y remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revisión; y por cuanto el jefe de hacienda de Guanajuato que funcionó con el carácter de Promotor fiscal, consecuente con lo prevenido en el artículo 41 de la ley de 22 de Mayo de 1834, tuvo en su poder el proceso veintidos días en perjuicio de Robles, careciendo de su libertad tan estimable que es al hombre, dígaselo á aquel empleado sea mas activo en lo sucesivo y no deje pasar los términos concedidos por la ley para evacuar los traslados; y al juez de Distrito enunciado, no permita transcurran aquellos en perjuicio de la pronta administración de justicia.

El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmo. Doy fé—*Aurelio Ramis Portugal*.—*Ramon Regnoso*.

*Pedimento de Cl. Procurador general
de la Nación.*

El C. Procurador general de la Nación dice: que en esta causa seguida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Eutimio Robles por circulación de moneda falsa, aparece justificado por las actuaciones del sumario, que en poder de dicho Robles fueron encontrados dos pesos, que examinados por peritos fueron declarados falsos; pero no resultó prueba legal sobre el delito de circulación, pues el único dato es la declaración singular de Anastacio Vargas, quien dice que Eutimio intentó cambiarle uno de esos pesos por moneda menuda.

No habiendo pues, prueba legal contra

el acusado, el Juez de Distrito lo absolvió del cargo; y revisado este fallo por el Tribunal de Circuito de Querétaro, lo confirmó en todas sus partes.

No hay motivo para responsabilidad; y en tal virtud, el Procurador general pudo ser revisado el proceso.

México, Marzo diez y ocho de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo veintidos de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca—*S. Lerdo de Tejada.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Agustín Peralta.*—Oficial mayor.

Son copias que certifico. México, Marzo veinticinco de mil ochocientos setenta y dos.—*Alejo Gomez Eguarte,* Oficial segundo y archivero.

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Prudencio Rico y Simona Hernandez, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El jefe de hacienda en ejercicio de la promotoría fiscal, dice:

Después del sobreseimiento que á pedimento de este ministerio fiscal, se sirvió decretar el juzgado con fecha 4 del último Diciembre en favor de Prudencio Rico, la

presente causa siguió sus trámites hasta ponerse en estado de instaurarse la acusación respecto de María Simona Hernandez, y para tal efecto se ha corrido traslado al funcionario que suscribe, que en cumplimiento de su deber pasa á examinar aunque brevemente las constancias que existen en el proceso contra la acusada.

El Domingo 14 de Mayo próximo pasado, encontrándose María Simona Hernandez en la plaza de san Francisco del Rincón, se dirigió al puesto del C. Francisco Gonzalez, y compró á este cuartilla de frijol que le pagó con un real que resultó ser falso. Este incidente unido al de que á otras personas se les habían dado en su comercio monedas de cobre, dió derecho al C. Gonzalez para denunciar á la Hernandez como circuladora de moneda falsa, con el guarda nocturno C. Trinidad Perez, quien desde luego procedió á su captura, poniéndola en la cárcel á disposicion de la autoridad política del lugar.

Hecha la consigna respectiva de la reo á la autoridad competente, ésta procedió á la averiguacion del delito y su autor, y aunque por causas independientes de la voluntad del juzgado, el sumario no ha sido perfeccionado como se deseara; sin embargo, las constancias que contiene son suficientes para formar juicio y pedir el castigo de la delincuente.

El cuerpo del delito de portacion y circulacion de un real de cobre cometido por la Hernandez y su delincuencia, están mas que suficientemente comprobados, con la propia confesion de la acusada que se adminicula con la fé judicial, declaracion del aprehensor, del C. Francisco Gonzalez, denunciante, y reconocimiento de los peritos plateros; no sucediendo igual cosa respecto de las otras monedas que corren agregadas y fueron entregadas por otros comerciantes de San Francisco, asegurando haber sido dadas por la Hernandez, ya porque tal asercion ha sido desmentida por la reo, y ya porque, las dificultades que se han pre-